

COLUMNA

La fragilidad de las cadenas globales

Podría parecer que el cierre de Ormuz afectaría solo al movimiento de petróleo y por unos días, como ocurrió cuando comenzó la guerra en Ucrania.

¿O no?

Por el estrecho de Ormuz transita cerca del 20% de todo el petróleo que se mueve en el mundo, mientras que las sanciones impuestas a Rusia afectaban solo al 3%. Hablamos de una magnitud completamente distinta. Si entonces el impacto más visible estuvo en el precio de los alimentos, impulsado por el trigo y las semillas provenientes de Ucrania, hoy nos enfrentamos a una potencial crisis energética con efectos transversales en toda la economía.

España mantiene una importante capacidad de refinamiento, mientras que en Europa han cerrado hasta 23 refinerías en los últimos años. Eso ha permitido amortiguar, por ahora, parte del impacto sobre combustibles como el queroseno. Sin embargo, la necesidad de optimizar repostajes y rutas ya está sobre la mesa de la Unión Europea.


El impacto sobre la logística aérea, marítima y terrestre ya comienza a sentirse. Algunos países han adoptado medidas como la reducción del IVA a los combustibles para contener parte del efecto.

La subida de costos, impulsada por el precio de la energía y de los seguros, está presionando las cadenas de suministro, generando retrasos en entregas y

faltantes en industrias especialmente sensibles, como la tecnológica. La revisión de rutas y la búsqueda de alternativas operativas ya forman parte de la agenda de los principales operadores logísticos.

En términos concretos, esto significa mayores costos de transporte marítimo, terrestre y aéreo; encarecimiento de insumos petroquímicos esenciales para plásticos, empaques, fertilizantes y componentes industriales, y una presión creciente sobre los inventarios y la competitividad exportadora.

Algunas cifras lo reflejan. Los precios del gas y del petróleo habrían subido significativamente, mientras el Brent se ubicaría muy por encima de sus niveles previos al cierre del estrecho. Por ello, el G7 ya ha puesto la estabilidad energética entre sus principales preocupaciones.

La UE mantiene una dependencia relevante del petróleo proveniente de Oriente Medio, mientras parte del gas... 



CAROLINA RODRÍGUEZ

DIRECTORA DE
DESARROLLO DE
NEGOCIOS
PARQUES
INTERMODALES
GRAN EUROPA



Para leer la columna completa escanea el código QR.